

PERIODISTAS HONDUREÑOS SOLIDARIOS

Alejandro Flores Morales, ex-director de "Orientación", de Tegucigalpa; Ramón Amay Amador, ex-director de "Alerta", de Olanchito; Armando Zelaya, ex-director de "Acción", de Comayagüela; Enrique Ortez, ex-director de "La Tribuna", de La Ceiba; Blas Díaz, ex-redactor de "La Tribuna", de La Ceiba y Rómulo Reyes F., ex-director de "El Demócrata"

Apoyan el Reclamo de Guatemala Sobre Belice

de Tela,—todos periodistas hondureños emigrados en Guatemala—manifiestan su adhesión a nuestra causa frente a la agresión de los ingleses. Dicen los periodistas hondureños:

Venimos a unirnos a la justa y enérgica protesta elevada ante la cámara de

los comunes por la presencia de unidades de guerra de la flota de John Bull en las aguas territoriales de nuestra hermana Guatemala y señalamos este estúpido y cobarde despliegue de fuerzas como uno de los aspectos más elocuentes del peligro que

amenaza a las democracias del mundo con una agresión por parte del fascismo redivivo cuyo máximo representante es Churchill, pues ya lo dijo su ilustre conterráneo Bernard Shaw: "Churchill está metido en el fascismo hasta el pescuezo".

Siguen diciendo: El pueblo democrático de Guatemala, en su expresión máxima: mujeres, intelectuales, obreros, estudiantes y campesinos; ha plasmado, con caracteres indelebiles, la página más hermosa de conciencia cívica con su viril manifestación de protesta, en la que fué sinceramente acompañado por la emigración Pasa a la 4a. Pág.

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO HONDUREÑO

HONDURAS ANTE TODO Y SOBRE TODO

Director: Dr. Rodolfo Pastor Zelaya

CONCILIACION DEMOCRATICA HONDUREÑA

Año II | San Pedro Sula, Hond., C. A., Mayo 11 de 1948 | No. 89

Acuerdos de la Primera Conferencia de Agrupaciones Democráticas Hondureñas

Sección Editorial

La Liberación de Honduras y los Intereses Políticos de Grupo

Hemos vuelto como en los días de 1932, a presenciar la ruda batalla electoral de los dos partidos históricos de Honduras.

Todos los países de América se mueven al calor de principios políticos acordes con el siglo en que vivimos, a excepción de Honduras, donde dos partidos ideológicamente idénticos, se debaten desesperadamente por el monopolio del poder, al margen de los intereses de la nación.

Los caudillos que dictan la política de los bandos tradicionales, basan su proselitismo en el atraso de las grandes masas populares que todavía no alcanzan a distinguir quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. A este carro van uncidos aquellos elementos letrados que constituyen la burocracia gubernamental, cuyo ascenso está determinado por el grado de despersonalización y de entrega a la causa individual del caudillo.

Después de quince años de absoluta carencia de libertades, individuales y colectivas, son pocos todavía los que comprenden la causa del fenómeno político que extendió su manto negro sobre Honduras en 1933, al mismo tiempo que se entronizaba en los demás países del Istmo. De aquel tiempo a esta parte han abundado los enemigos encarnizados del dictador y han escaseado los enemigos de la dictadura, es decir, los demócratas consecuentes que ven el cesarismo, cualquiera que sea el color de la túnica con que se vista.

Nosotros, miembros del tercer partido, juzgamos al principio que quince años de opresión eran suficientes para la superación de aquellas agrupaciones políticas tradicionales como ocurrió en México, en Guatemala y Venezuela en años recientes. Ahora, vemos que quizá sea necesaria otra experiencia dictatorial más, para acabar con la candidez de muchos y con el empecinamiento de otros tantos.

Es mentira que el anhelo de libertad para el pueblo de Honduras sea monopolio de un partido y

Pasa a la 4.ª Pág.

III

POLITICA CENTROAMERICANA

1o.—Apoyar todo trabajo que tienda a la reconstrucción de la República Federal de Centro América, siempre que dicho trabajo se encamine hacia la independencia, la soberanía, la República, la democracia, la autodeterminación nacional, los derechos del pueblo y el desarrollo libre de la patria grande.

2o.—Ratificar nuestra fe en el Acta de Independencia de 1821 y en el Acta de Independencia de 1823, documentos que acreditan nuestra razón de ser como nación ante las demás naciones de la tierra.

3o.—Pedir la revisión del Tratado Chamorro-Bryan, que afecta la soberanía de Nicaragua, Honduras y El Salvador, como medio efectivo de consolidar la política de Buena Vecindad.

4o.—Ratificar la sincera adhesión que en tiempo oportuno hicieron las secciones del Frente Democrático Revolucionario Hondureño y el Partido Democrático Revolucionario Hondureño al gobierno de Guatemala en relación con el caso de Belice, territorio retenido arbitrariamente por la Gran Bretaña.

IV

1o.—Apoyar a los gobiernos, pueblos, partidos, organizaciones sindicales y asociaciones progresistas que sustenten principios de democracia, libertad, paz y progreso en todas partes.

2o.—Apoyar a las universidades, centros de cultura popular e intelectuales que desarrollan la ciencia y la espiritualidad humana con fines de concordia, de superación social y de bienestar colectivo.

3o.—Apoyar al pueblo de los Estados Unidos de América

Pasa a la 4a. Pág.

DESDE LA PERLA ANTILLANA

LEYENDO A MARTI

Por J. Antonio Peraza.

"LA DIGNIDAD PROPIA SE LEVANTA CONTRA LA FALTA DE DIGNIDAD AJENA".—MARTI.

La conciencia de la dignidad debe mantenerse, en el corazón de los hombres, por sobre todos los escollos que la maldad humana pone a su paso, como las raíces de los árboles antiguos se mantienen profundamente en las entrañas de la tierra. Pero sucede a veces que los hombres nos damos cuenta de la mina de dignidad de que

somos capaces y, por cualquier racha de infortunio, por cualquier golpe de la adversidad, sin pensarlo y muchas veces sin sentirlo, viramos hacia esferas condenables, haciendo de nuestro nombre un instrumento despreciable. Ante una posibilidad como esa, debemos reflexionar y meditar nuestra situación, para no caer en el error lamentable de la indignidad. Es corriente oír, tanto dentro del vulgo como en las clases Pasa a la 4a. Pág.

CARTAS DE MEXICO

Roberto Girón Lemus, Corresponsal de LH

Variaciones Sobre la Política

II

(Concluye)

Veo sin duda y sin dificultades que es una empresa dura y hasta peligrosa; pero ~~veo~~ también con sobrada claridad que si no somos los hombres, nosotros mismos, los hombres, los que intentemos nuestra regeneración, los que procuremos subir, sacudir un poco el lodo heredado, la salvación no vendrá del cielo, como una dádiva, sino que tenemos que conquistarla a paso de vencedores, sin eludir (claro está) sus naturales espadas, necesarias para una lucha

más tenaz, que nos obligue a prepararnos mejor. Y esta es la oportunidad de recordar—o poner de manifiesto— que los males que padece el hombre pueden ser remediados o vencidos, con la ayuda de Dios. El hombre, que es la enfermedad, es a la vez la única medicina. Naturalmente que ninguna reforma es posible mientras no la estimule e impulse la voluntad de reforma. Nos quejamos siempre de los males que nos afligen, pero por cobardía o por Pasa a la 4a. Pág.

Política de Actualidad

Torpezas de la Vejez

No son pocos los hombres de lúcido entendimiento que pierden la serenidad en la vejez; el miedo a la muerte, al risible más allá, llena de dudas sus últimos años y temerosos se refugian en las faldas metafóricas del tradicionalismo; pero no en las tradiciones patrióticas... Ojalá que así fuera y que las tene-

mos gloriosas; no ellos piensan en las vaguedades del otro mundo, en los sinsabores que por sus pecados juveniles los esperan en la eternidad. Y dejan ver al pueblo con la clarividencia con que lo vieron en sus años mozos... Y es entonces cuando subvierten Pasa a la 3a. Pág.

CONFLICTOS LOCALES DE LA DEMOCRACIA

"La palabra escrita, como la piedra lanzada en medio del estanque, quiere llegar repetida de onda en onda hasta el confín de la superficie; necesita irradiarse, como la luz, del centro a la circunferencia"

Se ha afirmado por testigos intelectuales de mayor excepción que la literatura, en todas partes, ha sido siempre una expresión de la vida social.—No su causa, sino su efecto.

El funcionamiento de la vida colectiva, no sólo rodea sino que gravita con peso inevitable, sobre la actividad y el destino de cada uno de sus componentes, produciendo en ellos la reacción compatible con su cultura, sus necesidades y su carácter.

De ahí que aunque el espíritu pretenda retraerse, alejándose del movimiento de una vida política en la cual por sobre cuestiones fundamentales de trascendencia mayor y de interés inmediato para la nación, se agitan los intereses más egoístas y las pasiones más bajas, frustrando así la finalidad del mecanismo institucional, no es posible aislarse en la torre de marfil del pensamiento propio.—Ahí nos alcanzará siempre en la única forma que nos queda: la de víctima obligada de las pasiones ajenas.—No es cuestión de ver los toros desde la barrera.—Estamos dentro del redondel y o toreamos con éxito o somos corneados.

Sucede a este respecto lo que ocurre en la actualidad con muchas avenidas de la vieja villa de Concepción convertidas en carreteras polvorientas.—O se aísla físicamente—cosa imposible—o se vive con el pañuelo en la nariz defendiéndose del polvo y sus peligros.

Es cosa lamentable, sin duda alguna, que la práctica de una función esencial de la vida democrática se convierta, por falta de control de las pasiones humanas, en ocasión de tragedia.—Pero la verdad ha sido ésa a través de los años, con raras excepciones, cuya lección hemos desaprovechado.

Efectivamente, éllas han acontecido cuando el derecho de la libertad electoral ha sido respetado en su ejercicio y en sus consecuencias.—Respetado de verdad, en los hechos, no aparentemente con las simulaciones de la propaganda, que concluyen por agragar el escarnio a la burla.

Precisamente, ahí está el desideratum de la paz y la guerra, en las funciones democráticas.—Si ellas llevan consigo el ejercicio del poder discernido por la voluntad de las mayorías, claro está que éstas deben ser bien definidas, sin

PROBLEMA UNIVERSAL

Por Francisco Varela M.

(Tomado de "REPERTORIO DE HONDURAS")

coerción y sin fraude. Pacíficamente, es el único medio de identificarlas, así como respetar su voto es también el único de garantizar una paz estable y fructuosa.

Hasta aquí el proceso ideológico es correcto, y las divergencias carecen de importancia por razón de su escaso número.—El conflicto surge inmediatamente que se trata de verificarlo. ¿Qué nos dicen los hechos?

Afrontarlos honradamente, sin complacencias con las agrupaciones banderizas, es casi asegurarse la desaprobación general en épocas de parcialidades intensamente hostiles.—Sin que nadie desconozca la verdad del juicio sancionador y justiciero; todos los directores políticos saben bien que los alcanza de lleno el anatema, y que su reconocimiento apareja pérdida de fuerza moral para su propaganda.

Con todo, la verdad escueta, justificada por la historia,

no solamente leída sino también vivida, es que nuestro sistema institucional se ha caracterizado, a lo largo de nuestra vida independiente por un fenómeno común, persistente y a la vez contradictorio.—Invocación a la razón y el derecho de parte de las agrupaciones que pretenden representar la voluntad popular para que el pueblo decida sus destinos por medio de elecciones libres, esencia del régimen republicano—democrático, y burla, desprecio y hasta odio sistemático para la razón y el derecho de parte de quienes ejercen el poder obtenido con el apoyo de esos mismos principios, tanto más prestigiosos cuanto más escarnecidos.

La inconsecuencia es manifiesta y la inmoralidad evidente; pero ¿cuándo los poseedores del poder se han detenido en consideraciones de orden moral, para ajustar su conducta de acuerdo con ellas?

Saben bien que la fuerza en

manos de sus autoridades es lo único que les va quedando a lo largo de su mandato, y para conservarlo o transmitirlo a su gusto, por más que represente una transgresión, ape lan necesariamente á ella, a sabiendas de que en definitiva los más sacrificados no son ellos sino el pueblo que les dió su voto.—En este sentido muy pocos pueden exhibir las manos limpias.

Las consecuencias de esta conducta, repetida de ciclo en ciclo, casi sin interrupción, no han pasado sin estragos sobre la virtud de las instituciones. El pueblo a fuerza de ser sucesivamente engañado por unos y otros ha perdido la fe en todos, y ha sido presa fácil de una apatía que en cierto modo ha favorecido a quienes han ejercido el poder más allá de su mandato legítimo.

Desde el momento en que una aspiración presidencial cuenta con el beneplácito de los hombres que mandan hay que dar por descontados los hechos siguientes: protección para quienes ostentan su divisa; hostilidad y persecución para los opositores; todos los favores del poder desde las prebendas inmerecidas hasta el perdón de los delitos para sus afiliados; denegación de justicia, desde la indiferencia de las autoridades ante quienes se solicita hasta la instauración de procesos artificiosos para poner a los ciudadanos más valiosos o de mayor influencia a las puertas de la cárcel.—Esto sin contar todos los procedimientos arbitrarios cometidos por infinidad de subalternos, asegurada para ellos la tácita tolerancia del poder.

No hablamos así a humo de pajas.—Lo hemos visto muchas veces, practicado por la mayor

parte de los que han tenido el poder en sus manos, siempre que se trata de retenerlo o entregarlo a un favorito.—Bien se ve la inmensa distancia que separa tales hechos del valor de los principios.

x x x

Esta separación, esta incongruencia de los principios del derecho político, consignados en una constitución, y su aplicación cumplida, no es absolutamente inevitable ni obedece a una imposibilidad de armonizarlos.—Se debe más bien, primariamente, a la falta completa de una educación política que obligue a respetar voluntariamente los derechos ajenos.—Luego, desde un punto de vista más general, a un instinto de conservación incontrolado.—El retraso de la cultura ha impedido verificarlo.

La vida universal está regida por un principio también universal: la renovación constante, necesaria, de los valores humanos y de las cosas mismas.—Rápido o lento, visible u oculto, se realiza siempre.

Esto, en pequeña escala, se advierte en la sustitución de funcionarios que originan los conflictos locales de la democracia.—Los hombres que alcanzan el poder por el procedimiento eleccionario, respaldado por la fuerza y el prestigio popular, olvidan luego ese requisito esencial, para creer que el poder les pertenece por derecho propio y que pueden disponer de él a su manera.—En tal actitud cuenta con una legión de beneficiarios para quienes el derecho y la moral son pampinas, ante la magnitud de sus propios beneficios, sacados Pasa a la 3a. Pág.

La Tienda **"LA MODA"**
De las Señoritas Martínez
★ Acaba de recibir una gran variedad de telas finas para señoras, pañuelos, etc., - - -
«LA MODA» le ofrece calidad absoluta, a precios razonables
Visite «LA MODA» hoy mismo.

El Caballero Elegante
DE HUMBERTO SUAZO
SASTRERIA Y ARTICULOS PARA CABALLEROS
Gran Variedad en Telas de Dril, Linos y Casimires Ingleses.
San Pedro Sula, Honduras C. A.

MAX FURST
ADORNOS Y BOTONES
A PRECIOS BAJOS.

Tienda LA POPULAR
DE JUAN A. PAREDES
Para obtener lo que Ud. desee a precios económicos, y el mayor rendimiento de su dinero, compre Ud. en este establecimiento netamente hondureño. A su servicio desde el año de 1930. Siempre completo surtido en provisiones, loza, cristalería, artefactos de cocina, y todo lo necesario para su hogar.
Ordene a sus Teléfonos No. 173, Casa Principal, y el No. 166 Sucursal de Guamilito.
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Sastrería Vístase con Elegancia y Distinción.
Actualidad Prop: Arturo Granados
Cuando compre calzado. Recuerde que sólo hay uno, el mejor del país. **Calzado Laitano** ya sabe a pié pero con calzado LAITANO. caballero

FARMACIA PAZ Medicinas frescas
Servicio de Recetario -:- Fuente de Soda
SAN PEDRO SULA

La Criolla
EL MEJOR SURTIDO DE VINOS ESPANOLES

Salud y Alegría
Con Cerveza **SALVA VIDA**

de una situación que pretenden eternizar.—Pero la razón natural indica que únicamente lo que no principia no concluye, lo que en el orden moral se significa por la sustitución de unos hombres por otros en el escenario de la vida política. Pretender evitarlo es hacer el papel del moscardón que golpea sus alas contra el cristal de las ventanas por no saber distinguirlo de la atmósfera que lo rodea.—La realidad se hace palpable, a veces de manera sangrienta, por propia incompreensión.

En mayor escala es lo que ocurre con las grandes transformaciones sociales.

Toda civilización se crea sobre la base de una ideología común formada por las necesidades humanas que impelen a su satisfacción.—Esta se lleva a cabo siempre de manera incompleta.—Tal circunstancia inevitable, agregada al cambio de sus mismas necesidades, engendrado por dicha satisfacción, cambia también el problema con nuevas exigencias y nuevos hombres para satisfacerlas.

Pero los hombres que han vivido dentro de esa civilización, que se han acogido a sus beneficios sin sufrir sus inconvenientes, consideran inconcebible que alguien pretenda modificar su posición de acuerdo con la necesidad de remover tales obstáculos en provecho del inmenso conglomerado humano que los sufre.—De ahí la enconada resistencia que oponen a la instalación de un nuevo orden de cosas, de una distinta forma de civilización que sustituya a la que ya está gastada por el uso y por su insuficiencia para responder a otras exigencias humanas que han surgido de su propio seno.

Hace un siglo y cuarto que un ingenio español, agudo y penetrante, sintetizó este fenómeno en un comentario que parece ahora maravillosamente previsor: "A los ojos del filósofo observador—dice—es más honda la explicación de los fenómenos políticos; no son meras cuestiones de derecho natural y de gentes; son las convulsiones de la agonía de una civilización usada y expirante que debe desaparecer como las que la han precedido —Es la resistencia de los intereses y las costumbres de un gran período defendiendo el terreno que poseyeron contra la grande innovación, contra la invasión de un progreso inmenso, de un trastorno radical.—La Europa representante y defensora de esa civilización vieja, está destinada a perecer con ella, y a ceder la primacía en un plazo acaso no muy remoto, a un mundo nuevo, sacado de las aguas por una mano atrevida hace tres siglos, y cuya misión es reemplazar un gran principio; a un nuevo mundo que aparece agitado también por convulsiones, pero en el cual

INDICADOR VANGUARDIA

REVOLUCIONARIA

Semanario Organó del "Partido Democrático Revolucionario Hondureño".

Director:

Dr. Rodolfo Pastor Zelaya.

Jefe de Redacción:

Dr. Ramón Rosa Figueroa h.

Administradora:

Srita. Ester Rivas

Redactores: Dres.

Mario C. Rivas, Dr. Gilberto Osorio Contreras Dr. José Antonio Bobadilla, Tulio A. Bueso.

Colaboradores: los miembros del Partido Democrático Revolucionario Hondureño y todas las personas que tengan nuestras ideas y principios

Suscripción mensual L. 0.50
Número suelto L. 0.15
Número atrasado L. 0.20

Impreso en la Tip. ALMA LATINA

rado humano que los sufre.—De ahí la enconada resistencia que oponen a la instalación de un nuevo orden de cosas, de una distinta forma de civilización que sustituya a la que ya está gastada por el uso y por su insuficiencia para responder a otras exigencias humanas que han surgido de su propio seno.

Hace un siglo y cuarto que un ingenio español, agudo y penetrante, sintetizó este fenómeno en un comentario que parece ahora maravillosamente previsor: "A los ojos del filósofo observador—dice—es más honda la explicación de los fenómenos políticos; no son meras cuestiones de derecho natural y de gentes; son las convulsiones de la agonía de una civilización usada y expirante que debe desaparecer como las que la han precedido —Es la resistencia de los intereses y las costumbres de un gran período defendiendo el terreno que poseyeron contra la grande innovación, contra la invasión de un progreso inmenso, de un trastorno radical.—La Europa representante y defensora de esa civilización vieja, está destinada a perecer con ella, y a ceder la primacía en un plazo acaso no muy remoto, a un mundo nuevo, sacado de las aguas por una mano atrevida hace tres siglos, y cuya misión es reemplazar un gran principio; a un nuevo mundo que aparece agitado también por convulsiones, pero en el cual

Política...

Viene de la 1a. Pág.

los valores: EL INDIÓ QUE PIDE TIERRAS ES UN LADRÓN, EL OBRERO QUE EXIGE SUS DERECHOS ES UN PILLASTRE, EL LIBRE-PENSADOR UN MENTECATO Y LAS LIBERTADES POPULARES SIMPLES MAJADERIAS.

Y todos estos dirigentes odian a la nación misma porque en lugar de pedir el maná al cielo; lo piden a la vil tierra. Ah, a la vil tierra! Repito, torpezas de la vejez. El misticismo ciega a los claudicantes; el temor de morir en pecado... Dios nos coja confesados! es su grito.

Esos que "La Epoca" y sus adláteres llaman minoría de formadora de la nación, están íntimamente vinculados al pueblo; representan a la mayoría verdadera del país, a la que trabaja, a la que sufre todas las vejaciones de parte de las verdaderas minorías tradicionalistas... a la que ha sido explotada por varios lustros por hombres sin ley... ni sentimientos...

Estas minorías opositoras darán: TIERRAS, TRABAJO, PAZ VERDADERA Y LIBERTAD; Y NO CONSTRUIR PALACETES CON EL SUDOR DEL PUEBLO. El mundo se está rejuveneciendo y ya no hace caso de las torpezas de la vejez; ha preferido siempre a los pecadores jóvenes porque gracias a ellos ha prosperado.

ANGEL SOL.

San Pedro Sula, 1948.

no son éstas los síntomas del anonadamiento, sino los peligros y la inquietud de la infancia.—La Europa se presenta en la lucha como guerrero cansado, guardando la defensiva contra el principio invasor, vestida de harapos de distintas épocas, guarnecida de armas melladas, coronada con las antiguas y medio derruidas almenas feudales, protegiendo despojos y tesoros adquiridos, ante un adversario, desnudo, pero ambicioso, sin tradición, sin pasado, pero con porvenir, que no cuenta glorias, sino que tiene que adquirirlas; y en esta lucha, la ley de la naturaleza tiene dispuesto que el viejo ceda ante el joven, que el día de mañana, sin más intervalo que el de una noche oscura, tempestuosa, en la cual estamos en lo actualidad luchando en vano con la deshecha borrasca que irá dando al viento vela tras vela, y desmantelando la barca cambiada palo por palo"

Estas consideraciones parecen escritas ayer, no más, a la vista de lo que está sucediendo en el mundo entero.—En el dominio de las realizaciones, así en lo minúsculo como en lo mundial, los hechos no hacen otra cosa que justificarlas de manera definitiva.

Luis N. Umanzor

Visite su Barbería: Higiene y atención esmeradas.
Media cuadra del Mercado.

Dr. Bernabé Muñoz

DENTISTA

Media cuadra al Sur del Teatro Hispano.

"La Migueleña"

FABRICA DE MUEBLES

Prop: Salvador Orellana. San Pedro Sula.

Emilio Ayala

Herrería y Mecánica.

Toda clase de trabajos en su ramo. Atención, esmero y cumplimiento en los encargos.

Frente a Foto Ugarte, Guamilito, San Pedro Sula.

"La Confianza"

Tienda de Calzado y Venta de Discos.

ATENCION ESMERADA

Propietario: Pedro C. Gómez.

Contiguo al Teatro Variedades. San Pedro Sula.

Mueblería Cuscatlán

De J. Francisco Herrera

Toda clase de Muebles Finos.

Bacardi

PARA LOS QUE SOLO SE

CONFORMAN CON LO MEJOR

Envíe firmada la CEDULA adjunta

COMO MIEMBRO DEL

Partido Democrático Revolucionario Hondureño

CEDULA DE ADHESION E IDENTIFICACION

Nombre y apellido.....

Edad.....

Residencia y Vecindario.....

Oficio o Profesión.....

Firma del Correligionario

Anuncie en VANGUARDIA

Directorio:

Sastrerías:

José R. Orellana.
A. Martínez M.

Zapaterías:

Romelio Ulloa M.
Marco Coto.
Antonio López.
Alfredo Grande.

Farmacias:

Santa Bárbara.

Fotografías:

Foto Ugarte.

Constructores:

Carios A. López.

Relojeros:

Manuel J. Hernández.

Mueblería de Juan Angel García

Visítela y quedará complacido.

Contiguo al Banco de Honduras. San Pedro Sula.

"El Mundo al Día"

Sastrería de Ramón Guzmán.

Esmero en la confección. — Contiguo al Telégrafo.

EXTRAKING BEE

¡Hoy, mañana y siempre.....Satisface!

Variaciones sobre la po..

Viene de la 1a. Pág

pereza no damos seña alguna de ponerles coto o amenguarlos. (Nunca será ocioso insistir demasiado en ello. Quizá, haciéndolo, empezaremos a vivir de otro modo empujados por la vergüenza. O por la ilusión, que es el camino más entusiasta por el cual sentimos menos dolorosa la la lucha).

III

SE INCREPA generalmente al político la falta de cumplimiento de sus promesas, por lo que se le califica de mentiroso, logrero, ruin y de inmoral. Esto sobre todo en cuanto a los ofrecimientos que hizo para ganar una elección, la que conseguida parece que le cortara de tajo la memoria para todo aquello que dijo en las asambleas y en los manifestos de propaganda.

El reproche es justo, no cabe refutarlo, pero a veces aun siendo justo en sí, es producto de una premisa falsa, esto es, de que el político ofrece a menudo lo que no puede dar, por desconocer la realidad en la que trabajará y por creer (erróneamente) más grandes sus capacidades reales. Esto del ofrecer lo que no puede dar es en el político culpa de dos factores que se conjugan para resaltar más su ineptitud de cumplimiento: 1º, que por su impreparación, no sabe muchas veces que es lo que puede hacer, qué es lo que puede conseguir, qué dar. A menudo piensa que lo puede dar todo; pero ya frente a los hechos, se da cuenta de que no puede dar nada. Todo porque el político tradicional es un ignorante perfecto de la realidad social en que actúa y habrá de actuar, sin tener noticia generalmente ni de los recursos naturales de un distrito ni de sus posibilidades industriales, agrícolas o de otro linaje. Esto, en primera instan-

cia, o sea cuando es un ignorante de la realidad social; cuando ocurre lo contrario el caso se agrava y sucede; 2º, que el político, con premeditación, alevosía y desvergüenza, miente a los electores, engañándolos pues, con anticipación. Este político ya sabe que no tiene nada que dar, pero explota la necesidad, el candor de los electores, prometiéndoles tierra, vivienda, pan y alegría. De este modo, el político peca de inmoral y de charlatán. Y la gente, que lo sabe preparado o con cabeza inteligente; tiene más razón entonces para vituperarlo.

No niego que el ofrecer más de lo que puede dar es en el político causa de malestar y padeceres para la ciudadanía, y efecto de una inmoralidad preconcebida, preparada de ante mano. Pero estimo—aunque se me califique de cándido—que el motivo más sustantivo que le empuja a la mentira es ese desconocimiento de la realidad, del medio, de la nación, del pueblo. Sucede con triste frecuencia que el político (y ciño la determinación a Centroamérica) va a la Política por un mero accidente, por casualidad y no por vocación; así como muchos jóvenes ingresan a las Escuelas Normales para hacer de la enseñanza un modo de vida, que no una profesión. Esto, cuando el político no va a la Política por seguir una tradición o deseo de familia, empujado por un capricho del padre que quiere tener en el hijo un vehículo de sus negocios o divertirse un poco (a costa del hambre de los demás) o porque los parientes desean que fulanito sea POLITICO, a fin de que haya de todo en la familia. Empero, siempre, casi, nuestros hombres llegan a la Política para "probar" suerte, de donde les puede resultar acaso un destino, una posición que compense anteriores fracasos.

No existe, pues, no impulsa

La Liberación de...

Viene de la 1a. Pág.

menos de un partido que deja en manos de un providencial la conducción de su política. Es mentira que todo el partido nacionalista sea dictatorial, es un grupo solamente. Es mentira también que el P. D. R. H. desde el punto de vista electoral tenga que escoger solamente entre los dos extremos visibles, entre dos sujetos inconvenientes. Nosotros, amigos de la paz democrática y enemigos de la violencia antidemocrática, integramos una agrupación política totalmente diferenciada de las dos históricamente conocidas. Esto no quita que podamos celebrar alianzas sobre bases justas y decentes, con vistas a obtener el mínimum de democracia para Honduras.

Creemos todavía que una fórmula presidencial que satisfaga a demócratas, nacionalistas antidictatoriales y liberales, puede ser el principio de la liberación de Honduras. Discutamos esto amigos de la oposición. Iniciemos una era en la que el color político no sea motivo de persecución, sino solamente los hechos delictuosos de cada quien.

El P. D. R. H. no está contra el pueblo nacionalista, no está contra el pueblo liberal, pero esta contra todos los caudillos que anteponen sus intereses personales en contra de los intereses de la nación, porque tal conducta está reñida con la democracia.

Leyendo...

(Viene de la 1a. página)

de alguna elevación cultural y social, de que nadie vive con la dignidad, y de que es preferible tener el estómago lleno y no la alegría en el corazón. Quiénes piensan de ese modo, no pueden ser más que positivistas, víctimas de un egoísmo descorcentante e incapaces de proyectar ideas renovadoras y generosas en el medio social que les rodea. Debemos siempre proceder con dignidad, aunque esa conducta sea el precio de nuestra propia vida; pues esa virtud es un alimento del espíritu, una expresión elevada de nuestra cultura moral y es ala sutil que nos conduce a la gloria. Pero en lo que más debemos proceder con dignidad, es cuando de nuestras decisiones dependen los destinos de la patria. El patriotismo es el sentimiento que más debe levantar el concepto de la dignidad humana, y siendo la política la ciencia de gobernar a los pueblos, es imperdonable que quienes la dirijan no procedan con dignidad. El político marrullero, inestable en sus ideas, calculador y oportunista, está muy lejos de ser digno y, por tal motivo, debe ser repudiado como sujeto indeseable. La dignidad nunca estará en riña con la inteligencia del hombre, si éste alberga el concepto cabal de su decoro y honradez. En cambio, cuando los hombres discrepamos de ese concepto, por talentosos que seamos, con suma facilidad y por ostentaciones vanas, nos volvemos indignos. Hay un párrafo de una de las fábulas de Samaniego, que ha adquirido alguna certeza a través del tiempo; pero que aun con su popularidad, no deja de ser absurdo, por lo errado de sus conceptos. Dice así:

"Te juzgarán virtuoso si eres, aunque perverso, poderoso, y aunque bueno, por malo delectable, cuando te miren pobre, miserable"

Ese párrafo, que aparentemente coincide con la verdad, pero que en el fondo no deja de ser más

a estos hombres la vocación como para hacer de la Política una carrera profesional, "en serio", sabedores de sus glorias posibles y de sus posibles anonimatos. Actuando de tal modo, ese político no se preocupa siquiera de aprender la geografía del distrito a que aspira representar, mucho menos le interesa saber de sus necesidades.

Méjico, Diciembre, 1947.

PERIODISTAS HON...

Viene de la 1a. Pág.

hondureña, por las calles principales de la ciudad y frente a la legación británica.

Honduras también ha padecido a causa de la piratería inglesa. Recuerdan los periodistas la invasión de piratas chicleros ingleses desde Belice al pacífico y laborioso departamento de las Islas de la Bahía, reteniéndolo en su poder durante 20 años, hasta que Morazán los expulsó? Fué entonces cuando los piratas invasores obligaron al comandante de armas del departamento isleño izar personalmente la bandera británica y debajo de ésta la de Honduras... ¿Qué significa ante tamaño afrenta la manifestación guatemalteca del 2 de marzo? Y puestos en el plano de los recuerdos, los periodistas hondureños recuerdan otro afrentoso episodio de los ingleses:

También nos vino a la memoria aquel otro ultraje perpetrado cuando la fragata de guerra británica «Niobe» entró, sin sin hacer el saludo de rigor, en la rada de Omoa. Ante el requerimiento por parte de las autoridades del puerto, que es obligada ley en la ordenanza militar, aquella unidad de guerra de la poderosa Albión contestó con andanzas que demolieron los torreones del histórico castillo de San Fernando de Omoa volando en pedazos a sus centinelas a las playas que baña el Caribe. El gobierno hondureño elevó su protesta ante la Cancillería británica que contestó, ¡oh calma de la insolencia de todos los imperialismos! "aprobamos la actitud de la fragata Niobe"

La acusación de los her-

que una ligereza, se desvirtúa por el número de personas dignas que han recibido el juicio favorable de la historia, y la cuantía de indignos que han sido condenados por ella.

En la vida ordinaria, en ese laberinto de altos y bajos que regula nuestra existencia, solo queda un camino que, como el hilo de Ariadna, habrá de salvarnos del mar proceloso en que vivimos, y ese camino es la dignidad, que nos obliga a ser sinceros con nosotros mismos y con nuestros semejantes. Hagamos de la dignidad un altar que, al acercarnos a Dios, nos unja con los óleos sagrados de la san-

manos de Honduras se manifiesta finalmente en estos términos:

Acusamos al fascismo inglés de tener sumido al pueblo beliceño en una economía feudal que reviste caracteres atrasadísimos, sumando a ello el olimpico desprecio y asco con que ven a la gente de color, el característico prejuicio racista de todos los imperialismos.

Acusamos al imperio de tener sumido en insoporrible coloniaje al digno pueblo beliceño, convertido en fuente exclusiva de materias primas y pequenísimo mercado de ésta la de Honduras... «made in England».

Venimos a protestar contra la labor antipatriótica y traidora que está desarrollando ese miserable portavoz del imperialismo y descrédito de la religión que bajo el nombre de Acción Social Cristiana esconde su sotana de falangista.

(De Nuestro Diario).

ACUERDOS...

Viene de la 2a. Pág.

ca en sus esfuerzos de mejorar su democracia y de afianzar su libertad para bien del propio pueblo norteamericano y de los pueblos del mundo.

4o.—Condenar enérgicamente las propagandas de los provocadores de guerras internacionales con el propósito de empujar a la humanidad a una tercera conflagración mundial.

5o.—Enviar un memorandum a la Conferencia Interamericana de Bogotá que denuncie la violación de los convenios internacionales sobre las libertades democráticas y derechos humanos por el gobierno dictatorial y reaccionario de Honduras.

6o.—Dedicar un minuto de silencio a la memoria de Simón Bolívar, José de San Martín, Francisco Morazán y Franklin Delano Roosevelt.

POLITICA NACIONAL

1o.—Recomendar a las organizaciones democráticas de Honduras que intensifiquen su lucha y estrechen sus filas para evitar que las fuerzas reaccionarias lleven a cabo sus propósitos anti-democráticos, impidiendo la instauración de un gobierno popular.

2o.—Recomendar a las organizaciones democráticas hondureñas que expresen con claridad los objetivos de la revolución democrática, que si bien persigue la formación de una economía nacional, no se opone a la participación del capital extranjero sobre bases justas, reglamentadas por el Estado, y que el movimiento democrático combate la intrusión política de algunas empresas extranjeras, que perjudica la Política Vecindad y crea un sentimiento de desconfianza en el pueblo hondureño.

(Continuará)